

Algunas ideas sobre la transdisciplina en lo audiovisual.

Rosa Chalkho

“Ya no hay imágenes sensoriomotrices con sus prolongamientos, sino lazos circulares mucho más complejos entre imágenes ópticas y sonoras puras”.
Gilles Deleuze.

En este texto intento plasmar algunas ideas sobre la interdisciplina puesta en juego en los lenguajes audiovisuales. Como lazos circulares retroalimentados hacia multiplicidades de significado y sintaxis es la forma en que me aproximo a pensar el vínculo imagen-sonido. Esa relación estrecha y permeable, de ida y vuelta, de instante y de devenir, de comunión de lo sonoro y lo visual es lo que se constituye en el objeto de estudio.

Los géneros audiovisuales conformados en tanto confluencia de disciplinas artísticas y soportes técnicos (los enrolados en torno a lo visual y los del dominio de lo sonoro) llevan a repensar los alcances de esa interrelación disciplinar o interdisciplina, la cual en principio podemos definir como áreas relacionadas cuyas relaciones (lazos circulares) cobran el mismo valor que ellas mismas y el producto las excede. No es sumatoria de artefactos, no como eventos sonoros + eventos visuales, sino eventos sonoro-visuales enlazados, donde esos lazos complejos, polisémicos categorizan al status de otro u otros eventos, como si 1+1 resultara más que dos.

En este punto, lo interdisciplinar deviene transdisciplinar, la conjunción es atravesada y proyectada, y la percepción múltiple pasa a ser entendida como transensorial. Al mismo tiempo lo resultante desborda y excede los componentes constituyéndose en un nuevo “todo” o producto totalizado.

A propósito de lo transensorial me refiero a aquellas percepciones que no pertenecen a ningún sentido en particular, pero pueden tomar prestado el canal de un sentido o de otro sin que su contenido o su efecto queden encerrados en los límites de ese sentido, es también decir que los sentidos no son entidades cerradas sobre sí mismas.

Como ejemplo podemos citar las aproximaciones lingüísticas para la descripción de sonidos; “sonido rugoso”, “sonido punzante”, “sonido brillante”, “el color del sonido” vinculando lo sonoro con sensaciones de otros sentidos. Creo que estas aproximaciones no son solo estrategias de la lengua para verbalizar lo sonoro sino que además remiten a la conjunción perceptiva de los estímulos; a la complementación entre sentidos o transensorialidad.

La enunciación de estos ejemplos no pretende adherir a las teorías que vinculan, quizás en forma simplista, determinados sonidos o notas musicales a colores o luces, sino en forma más abarcativa introducir el concepto de sinestesia como correspondencia entre percepciones precisas propias de dominios distintos.

En este punto también cabe preguntarse si los géneros audiovisuales implican una proyección de lo naturalmente dado en la percepción humana, desde mi enfoque decididamente no es así; aún las obras más naturalistas o imitativas de lo real

hasta las formas más abstractas o conceptuales devienen de la manipulación de sus componentes y creo que son justa-

mente las contradicciones y ambigüedades entre lo viso-sonoro, el coqueteo con la entrada y salida de los patrones “reales” los que otorgan a las obras ese áurea incoscificable del arte. Como menciona el artista sonoro Francisco López “reclamo el derecho a ser irreal”.

Con respecto a esa indisolución de signos de imagen y sonido retratada sobre lo temporal creo que existe un parámetro en común por excelencia que es el ritmo. Ritmo concebido en un sentido amplio, como administración de eventos en el tiempo, donde el tiempo en virtud de los sucesos pierde su constante y pasa perceptivamente a funcionar como variable subjetiva y manipulable; como expresa Deleuze, la imagen detenida como explicación y metáfora del tiempo y como sonidos y músicas que lo deshacen. Pensemos en el juego entre el ritmo del montaje visual y el ritmo del montaje de sonidos y músicas; sus encuentros, desencuentros contradicciones y afirmaciones, desde lo comunicacional a lo metafórico, los ritmos del habla y de los gestos.

Como ejemplos del casamiento de músicas e imágenes podemos situar en los extremos de la línea la música de Max Steiner para “El Delator” de John Ford, en estrecha y hasta redundante empatía y puntuación con la imagen, y en el otro lado la concepción musical del compositor Pierre Jansen para los films de Claude Chabrol, quien la considera abstracta, autónoma, como un “cuerpo extraño”. Cualquiera de estas dos concepciones un tanto antagónicas reflejan una decisión sobre la misma problemática. No hay quizás, mayor relación entre la imagen y el sonido en Steiner-Ford que en Jansen-Chabrol, dos caras del mismo vínculo, resulta imposible disociar “La Bestia debe morir” de su música inquietante, casi automática.

Como última reflexión me interesa instalar como problemática y como pregunta la vinculación de estos aspectos hacia la transposición didáctica en las clases y frente a las dificultades que se les presentan a los alumnos para integrar y transpolar conocimientos entre materias.

Si concebimos estas materias como áreas del conocimiento de ese producto transdisciplinar, donde no funcionan unas como pinceladas o colorismos de las otras, sino como ejes de una factura indisoluble, de trama compleja, creo que la búsqueda de algunas respuestas puede inferirse al repensar desde el propio objeto de estudio, los lenguajes audiovisuales. Estos lenguajes que portan en su esencia lo inter y lo transdisciplinar y a partir de esto tender a la instancia de la comprensión de las materias como partes del tejido audiovisual.

La página tradicional y la página moderna.

Ana Gabriela Chas

Estas son reflexiones teóricas del Diseño Editorial, realizadas durante el primer cuatrimestre del año 2003, en el desarrollo de la asignatura Taller III, Diseño Editorial.

La estructura es la principal diferencia entre la página tradicional y la página moderna. En la página tradicional los márgenes definen una caja que es llenada desde el comienzo hasta el fin en forma lineal (secuencial). Los márgenes se construyen a partir de las proporciones de la página. En la página moderna, la estructura usualmente consiste en una